
Xul Solar y el Teatro

Juan José Beitía

“El Arte del Teatro es el arte que reúne a todas las artes”. Con esta frase, nuestra profesora, Alice Darramon, presentaba en el primer día de clase la carrera de Escenografía a los que ingresábamos para cursarla. Jóvenes, nos iniciábamos en la formación universitaria del Arte del Teatro en lo que era el Departamento de Escenografía de la Universidad del Salvador.

Nos proponía el desafío de ser artistas, escenógrafos, hombres de teatro, creadores y buscadores de la belleza. Contemplar al ser humano en su totalidad, espiritual y material.

Personas humanas, cada uno único e irreplicable, con su sello propio a la hora de crear el Arte para sus hermanos, para la humanidad. Xul Solar coincidía con esta visión del teatro y creó un teatro en el cual intentó reunir artes y conocimientos universales para sus hermanos y para la humanidad. Soñaba Xul con encontrar formas de unir a los hombres a través de las artes y el aprendizaje artístico. Xul fue uno de los pintores más geniales de la Argentina; su genio, también, buscó recrear otras disciplinas: la escritura, los idiomas, la música y los instrumentos musicales, las religiones y el teatro. Ideó un teatro de marionetas, el “Teatro Titi”, como solía llamarlo Xul, según nos comentaba Jorge Calvetti, escritor y amigo del creador.

Difícil tarea es dar una idea del Teatro Titi sin, por lo menos, tener una vista panorámica del vasto mundo abarcado por Xul a lo largo de su vida. Dejo la palabra a Jorge Luis Borges, quien, en una conferencia dedicada a recordarlo, se expresaba de la siguiente manera:

“Pienso en primer término en mi padre. También, en personas famosas que conocí, sé que las conocí, como sé, por ejemplo, que estuve en Connecticut y en Valencia; pero hay tres de ellas que querría nombrar, que son el gran poeta judeo-andaluz Rafael Cansinos Assens, Macedonio Fernández y, quizás más que ningún otro, Alejandro Xul Solar.” Y sigue Borges dándonos una semblanza de Xul, impresiones perdurables en su memoria, imágenes poéticas del amigo: “...Ahora siento que en este momento soy un navegante.

Tengo que hablar de ese gran continente, de este vasto país con sus imperios, su historia y sus mitologías, su botánica y su zoología, todo eso fué Xul Solar, no sé si lo he alcanzado; creo que no, pero he percibido lo bastante para sentir ahora el vértigo de todo aquello infinito que vi en Xul, de lo cual me fue dado discernir algo. Muy poco, desde luego, pero lo bastante para saber que yo he estado frente a un hombre de genio”.¹ Xul, hombre de genio, su persona, el creador incansable, expande sus límites queriendo conocerlo todo, tratando de abarcarlo todo, sus obras y testimonios escritos nos revelan su búsqueda ilimitada de crear y recrear lo ya creado.

A través de sus pinturas descubrimos seres materiales y espirituales, hombres, mujeres, animales, plantas, insectos, algunos habitando el fondo del mar o los montes, las escarpadas laderas de las montañas y las regiones de la tierra, las ciudades, los barrios y las maquinarias voladoras. Y más allá de los límites visibles, Xul también tiene el espíritu de un místico, crea seres nunca vistos, nos da las imágenes de seres espirituales, muchos de ellos influenciados por sus investigaciones en los campos de las religiones y la astrología.

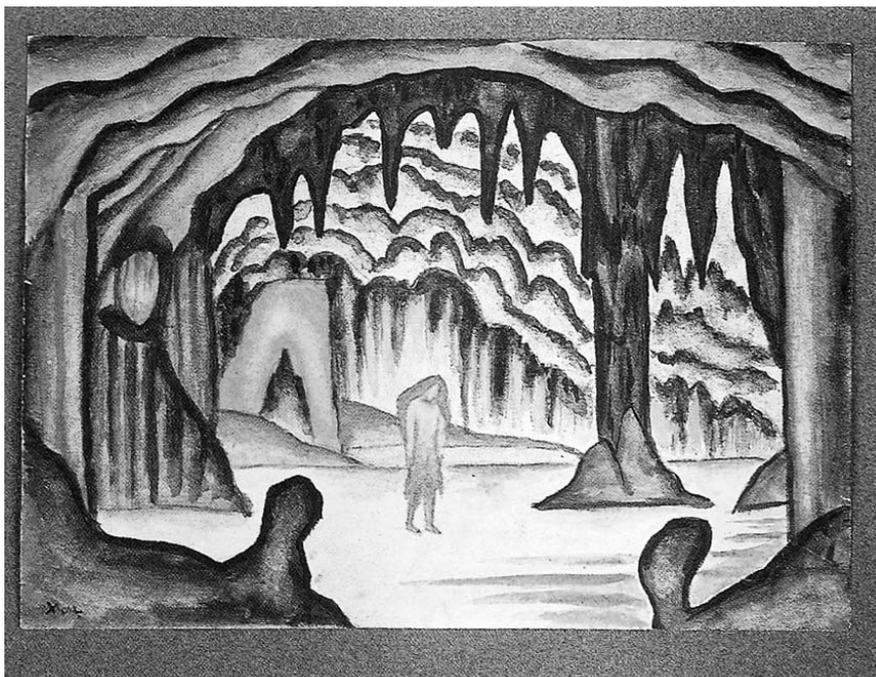
Mencionaba Lita Cadenas, su esposa, la convicción que tenía Xul de hacer visibles a través del arte a seres existentes en la dimensión espiritual, coincidiendo con lo afirmado por Paul Klee: “El arte no reproduce lo visible; hace visible” en el “Credo del creador”.² Este hacer visible, en él se traduce en una vida dedicada a estudiar, experimentar e integrar las cosas de las artes plásticas, la literatura y el conocimiento tradicional para, finalmente, con arte propio, concretar magistralmente sus obras.

Xul Solar; el hombre y el creador

Hijo de padre alemán y madre italiana, nació en San Fernando el 14 de Diciembre de 1887.

Emilio Schultz Riga, su padre, era el sostén de la familia; su madre, Agustina Solari, y su tía Clorinda se ocuparon de velar por la prolija educación en el seno de la casa paterna, donde las artes ocupaban un lugar privilegiado. Su formación fue acompañada por el cariño y los cuidados constantes de sus padres y su tía.

En el hogar, se une el acervo cultural germano del padre a la vertiente cultural italiana de la madre. En el caso de la música, la formación musical está presente desde su más tierna infancia. Su padre era amante de la música. “La cítara alpina, o zither, que se conserva aún hoy en el museo Xul Solar, puede haber sido el primer instrumento que el artista aprendió a tocar, quizás bajo la guía de su padre. Proveniente de una familia de melómanos, Emilio Schulz (el padre) continuó la



Xul Solar, Escena Teatri (1), 1920.

tradición al enviar luego a su hijo a estudiar violín, piano, teoría musical y llevándolo a conciertos.³ En lo que hace a la pintura y al dibujo, debe de haber sido como cualquier niño. Sumando a esto, el hecho de haber nacido en un hogar de inmigrantes con una buena posición económica. Es de mencionar un libro de historia de los estilos artísticos conservado en el archivo del museo; algunos gráficos han sido coloreados por la mano de un niño, ¿Xul, tal vez? Cuando creció tuvo el destino de cualquier chico de su edad; fue a la escuela, el colegio, y luego de terminar sus estudios básicos, entró en la Facultad de Ingeniería; desilusionado, deja de estudiar en la facultad.

Sobrevienen épocas de crisis en las que se da el debate interno sobre su propio destino

El hombre joven, artista con deseos de realizar su obra, en Octubre de 1911

escribe: “¡Oh! ¿qué manos, qué llamadas, me llevarán al aire puro, al sol radioso y al satisfecho mediodía? En esta lucha angustiada me haré veterano; con mis manos, mis ojos y oídos ávidos, con mi ardiente e hirviente cerebro encontraré el camino; si no lo hay, si no hay país sin angustia para mí, todo yo, dentro de mis pensamientos, para mis hermanos, me haré un mundo!”⁴. Xul expresa en estas palabras -“me haré un mundo”- la forma de vida que llevará hasta el final de sus días, una vida de creación artística, estudio, meditación y oración. Al año siguiente, encontramos, en una frase de sus escritos personales, el anhelo de concretar sus obras: “...Mis cuadros, 12 al menos, y mi poema dramático musical, a todas horas, serán mi obsesión...”⁵. Así, la pintura y la temática dramático-teatral se hallan presentes como artes en las que Xul trabaja por dar forma.

El medio cultural de Buenos Aires le resulta limitado para sus aspiraciones; por lo cual, proyecta viajar al exterior. Se embarca para Oriente, pero desembarca en Inglaterra. Luego, alternará estancias en distintos países de Europa, como ser Francia y Alemania, con temporadas en Italia, donde vive en casa de familiares de la madre. La producción de acuarelas y témperas de esa época revelan su dedicación especial a la pintura y, también, sus experiencias con la música, siendo estas dos artes las que ocupan más su atención. Pasó varios años en Europa pintando, leyendo y elaborando y reelaborando sus invenciones, el lenguaje universal o panlengua, las modificaciones de los teclados del piano y el armonio, el intento de unir los sistemas esotéricos, astrológicos y cabalísticos junto con los fundamentos comunes a las religiones, entre otras invenciones. Hasta que decide retornar.

De regreso de Europa, trae consigo una nutrida biblioteca que abarca los más diversos temas: el arte, las religiones y el esoterismo son los asuntos de su preferencia; también, las obras de los autores más reconocidos de la literatura universal en sus idiomas originales. En este momento de su vida, domina varios idiomas: “el inglés de Londres y el francés de París”, nos comentaba Lita Cadenas, su señora, y el italiano, la lengua de su madre. El pintor llega a Buenos Aires con el dominio de sus recursos expresivos y dispuesto a ganarse un lugar en el medio artístico de la gran ciudad. Se une al Grupo Martín Fierro, y participa de las tertulias y debates culturales de la época. Tiempo después, definía su arte de la siguiente forma: “Trato de que mis pinturas -nos dice Xul Solar- tengan, además de los valores plásticos, símbolos efectivos que les den carácter de escritura a los fines de definir y situar los elementos de un arte total y abstracto, cosas que no buscan en general los abstractos modernos. Entiendo que, para estar en la época, el artista debe ser polifásico, es decir, no encasillarse solo en una cultura. Tan actual me resulta una pintura egipcia o budista como Picasso”⁶.

En su proyecto de unir todas las artes, buscó combinar pintura y música con el objetivo de crear, a través de la pintura, sensaciones musicales y, a través de la

música, sensaciones pictóricas. Se lo ubica dentro del expresionismo mágico, aunque él mismo afirmaba no pertenecer a ninguna de las escuelas conocidas. Al final de su vida, pintó sus “Graffias”, en las que deja mensajes para el futuro escritos en la panlengua. Son breves textos pintados con una gama luminosa y colorida que recuerda el cromatismo empleado en sus obras de los años ‘20. La elaboración y concreción de ellas coincide con la elaboración y realización de los elementos que componen el Teatro del Destino.

Xul, el creador del Teatro del Destino

Cuando recorremos el Museo Xul Solar, nos sentimos transitando una arquitectura salida de algún cuadro del pintor. Observando las coloridas acuarelas y témperas, nos introducimos en los mundos creados por Xul, y participamos de su libertad creadora expresada en imágenes singulares y distintas. El visitante desprevenido puede ser sorprendido por un personaje que pareciera haberse escapado de alguna obra, un esqueleto de dos metros de altura nos observa y nos sonríe. Imagen sonriente de la muerte que no asusta a nadie; mas bien, pareciera la muerte riéndose de sí misma. Este esqueleto, totalmente articulado, es uno de los personajes del “Teatro Titi” o “Teatro del Destino” de Xul Solar. El Teatro del Destino es expresión y síntesis de estudios y elaboraciones personales del artista que revelan su deseo de unir las artes y los conocimientos universales y ancestrales. La concepción de vanguardia, en la época en que Xul trabajó en dar vida a sus creaciones, era la de un teatro total, unión de todas las artes, inspirada en las teorías de Wagner y desarrolladas posteriormente por las corrientes renovadoras del arte en los años ‘20. Xul, como creador, coincidió con las búsquedas del Bauhaus y, especialmente, con Paul Klee, a quien admiraba especialmente.

Está presente en la vida del artista, cierta inclinación mística que veremos aflorar en sus Producciones; Xul es un hombre con fe; si bien él se confiesa católico, valora todas las religiones y, especialmente, las monoteístas. Estudió sus doctrinas, sus símbolos y los personajes más relevantes de ellas. Llegó a formar una mística personal en la que tuvieron lugar la devoción y la oración. En sus creaciones, se integran los elementos artísticos, los conocimientos religiosos y las experiencias de los místicos, contenidos espirituales para ser transmitidos a través de las obras del Teatro del Destino.



Xul Solar; Escena c.1924.

Gradowczyk, Mario H. Xul Solar; Ediciones Alba, Fundación Bunge y Born, Buenos Aires, 1994, Pág 49.

El teatro en la obra de Xul

Ya mencionamos su deseo de crear un drama musical en su juventud, del que no se conserva texto escrito, pero, si observamos sus pinturas, encontraremos diseños de escenarios con caracterización de personajes, máscaras, imágenes de danzas rituales y celebraciones. Se puede decir que Xul creó todos los elementos necesarios para darnos una nueva visión del mundo utilizando, también, los recursos escénicos reconocibles en su pintura. En una entrevista a Xul, el periodista lo describe así:

“Teatro de títeres para adultos. Este teatro pretende llenar una finalidad llevando solo a escena obras de sentido religioso, místico o poético del teatro universal. Los personajes son tipos astrológicos como quizás, en parte, lo sean los clásicos, Polichinela, Pierrot, Colombina, Arlequín, etc. Este teatro será para títeres de distintos tamaños, movidos desde abajo por varios mecanismos, para sombras y para humanos. Se regirá por el sistema cooperativo. Su fundador estima que el éxito

financiero no ha de ser muy grande, dados los intereses del público y porque estará destinado para adultos de cierta cultura.

-¿Cuál es la finalidad que usted persigue?

-Mi deseo, que involucra todas mis aspiraciones, es el de llegar a ordenar todos los instrumentos de una cultura única, tomando siempre por base la Astrología, en el sentido que podríamos llamar de cábala y facilitar el estudio de las artes para tornarlas accesibles a todas las personas en el sentido creador. Los preparativos previos al funcionamiento de este nuevo género de teatro están bastante adelantados. En el estudio de Xul Solar ya ha sido levantado el armazón desarmable, donde harán práctica los elementos que se enrolarán en la cruzada. Xul fabrica personalmente los muñecos y hay un núcleo de simpatizantes y amigos que se encargan de vestirlos; los títeres articulan toda clase de movimientos; mueven los ojos y los labios, para dar idea de que hablan⁷”.

Aspectos formales del diseño

Es de destacar que en el *Teatro Titi* se evidencian vertientes culturales de oriente y occidente. El teatro de sombras balinesas, con sus figuras caladas, y el de marionetas articuladas, difundido por toda Europa con sus distintas expresiones regionales: *pupets, francés; the puppets, inglés, y los pupis, italianos*.

La astrología es uno de los elementos de unión que aporta un marco teórico fundado en las correspondencias entre los hombres y las constelaciones. Por ejemplo, los distintos signos del zodiaco tienen influencia sobre el cuerpo y el espíritu de los seres, o sea, la personalidad estará signada por la constelación del nacimiento, y el cuerpo, también; hay rasgos físicos y faciales característicos de cada signo. Son los rasgos que podemos observar en las cabezas articuladas, fabricadas por Xul, conservadas en el museo y en las facciones de los personajes de los cuadros, los cuales se inspiran en la astrología y el simbolismo oculto. “También, realizó gran número de títeres con el fin de representar obras para adultos, con temas solamente místicos, religiosos o poéticos, elegidos entre las mejores piezas de las diferentes épocas. Xul bautizó estos títeres con el nombre de zodiaco y su aspiración era la de montar un espectáculo un tanto unificador de las artes proponiendo la inmersión en una cultura única, cuya base tuviera a la astrología como inspiradora.” Agrega el autor del artículo: “Pero ninguna de estas criaturas reflejan la realidad. Son seres que se mueven en un período de memorias infinitas, se hallan al borde del acontecimiento, pero éste no es sentenciante, sino premonitor, y, en su inquietante simplicidad, promete destinos factibles”.⁸

Los aspectos técnico-artesanales de los títeres y las máscaras

“Los títeres que ha construido están articulados y mueven los ojos y la mandíbula, pudiéndoseles articular desde abajo merced a distintos y simples mecanismos.”⁹

“Las máscaras articuladas y los títeres, realizados con materiales simples -telas, alambre, madera- tienen un singular valor plástico. De texturas rudas, al contemplarlas, dan la impresión de que, más allá de sus connotaciones zodiacales, recuerdan figuras rescatadas de mitologías o epopeyas, de “seres que se mueven en un período de memorias infinitas...” según proponía Xul. Su proyecto contemplaba la posibilidad de ofrecer obras que se ligaban a varias disciplinas paralelas(texto, plástica, música)”.¹⁰

La caja escénica

El *Teatro Titi* se compone de una armadura de planta rectangular de 3,50m x 2,50m de base y tiene una altura de 2,80m, diseñada para títeres corpóreos y títeres planos de teatro de sombras. Comprende una caja escénica para los títeres corpóreos y una pantalla de proyección para los títeres planos. Cuenta con la posibilidad de colocar barrales para telones y varas de luces. En los laterales, está cerrado por *telonería* negra, y en el fondo, también, con la opción de colocar un telón blanco de liencillo para ser usado como pantalla de proyecciones de sombras. Los títeres corpóreos son de hasta dos metros de altura, los títeres planos de cartón troquelado y coloreados con papel celofán son de un tamaño menor. Xul jugaba con libertad y acomodaba las medidas de una forma práctica de acuerdo al momento de inspiración e invención; algunas de sus creaciones se conjugan entre sí, tal el caso de la *panlengua* y el *panjuego*; creemos aplicable al *Teatro del Destino* el mismo criterio. Encontramos caracterizaciones de personajes y diseños escenográficos en su obra pictórica, los que nos servirían para completar un poco más la visión escénica del artista.

En cuanto a los textos dramáticos, dado el amplio espectro literario que llegó a dominar Xul, podrían pertenecer a cualquier cultura de cualquier época, pero nos remitimos a sus palabras: “Este teatro pretende llenar una finalidad llevando solo a escena obras de sentido religioso, místico o poético del teatro universal.”¹¹

Conclusión

Xul parte de un enfoque plástico; no desea renovar la escena teatral, sino utilizar sus recursos para integrarlos al repertorio propio con el fin de transmitir su cosmovisión.

Por lo que hemos visto, este teatro, como sus otras creaciones, es para ser descifrado en razón del ejercicio hecho por el artista de integración de elementos culturales diversos. Pero no es un teatro de elite, sino un teatro que le da cabida al conocedor instruido como al que solo va a disfrutar de la temática elegida, la plástica e ingenio del espectáculo. Las experiencias creadoras realizadas por Xul Solar contienen y transmiten un estímulo para los creadores y artistas que avanzan en la búsqueda de nuevos lenguajes. Se pueden integrar a formas vigentes y, a la vez, probadas que continúen produciendo el arte en la actualidad. No obstante, otros valores quedan expuestos al observar su interés por abordar el espacio escénico, lo que permite tomar su iniciativa como modelo para plantear nuevas experiencias de enseñanza. La forma de trabajo de Xul es un ejemplo de camino metodológico para los jóvenes. Se puede afirmar que Xul fue siempre un estudiante aplicado y, además, un trabajador incansable del arte.

Notas

- 1 BORGES, Jorge L. *Recuerdos de mi amigo Xul Solar*. Buenos Aires Comunicaciones3. Fund. S.Telmo. 1980.
- 2 KLEE, Paul. *Teoría del arte moderno*. Buenos Aires. Libros de Tierra Firme. 1979.
- 3 CRISTIA, Cintia. *Xul Solar: Visiones y revelaciones*. Buenos Aires, Malba. Fund.Constantini. 2005.
- 4 ARCHIVO MUSEO XUL SOLAR
- 5 ARCHIVO MUSEO Xul Solar
- 6 FOGLIA, Carlos A. *Xul Solar; pintor de símbolos efectivos*. Buenos Aires. El Hogar, 1953.
- 7 IBÍDEM.
- 8 SVANASCINI, Osvaldo. *Xul Solar*. Buenos Aires. Ediciones Culturales Argentinas. 1962.
- 9 ARCHIVO MUSEO XUL SOLAR.
- 10 FOGLIA, Carlos A. Op.cit.
- 11 IBÍDEM



Canto a la Doctrina – detalle de escenografía. (2000)

